



La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2018 – 41



Qué ¿dónde voy?

Espera que te lo voy a contar.

Me voy a la Javierada. ¿Qué no sabes lo que es?

Las Javieradas son peregrinaciones al Castillo de Javier, en Navarra, que nos ofrece la Delegación de Misiones de la Diócesis de Pamplona-Tudela en el tiempo de Cuaresma para renovar nuestra fe y participar en las singulares gracias que Dios regala a cuantos imploran la intercesión del gran misionero navarro San Francisco Javier durante los días de la, así llamada, “Novena de la Gracia”.

Desde la Delegación de juventud se nos ofrece esta actividad como un momento de encuentro con el Señor.

Desde la parroquia llevamos semanas ofreciendo esta iniciativa para los jóvenes, con el fin de hacer experiencia de lo que significa para el cristiano el hecho de caminar y

hacerlo juntos. El lema de este año para la cuaresma en nuestra parroquia es precisamente: “Caminando juntos” y esto es lo que queremos hacer.

Decía el arzobispo de Pamplona en la Javierada del año pasado. La evangelización no tiene otro fin sino la de colocar a Jesucristo en el centro de nuestros corazones y en medio de la fraternidad donde él se hace presente como así nos lo prometió: “Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20). Si caminamos juntos hay uno que vive entre nosotros: Jesucristo. Nos ponemos a caminar con Jesús en medio de su pueblo. No como voluntaristas de la fe, sino como hombres y mujeres que somos continuamente perdonados, hombres y mujeres ungidos en el bautismo para compartir esa unción y el consuelo de Dios con los demás.

Hoy es el último día para apuntarse pero...

Todavía estás a tiempo de venir.

¿A dónde vas?

Fíate y vente con nosotros.

DIOS ES PADRE



Este martes pasado comenzamos la primera de las charlas cuaresmales que nos dio el P. Aitor de la morena. Desde la Fragua hemos pedido a una joven, Chus Lavilla que nos contara como había vivido la charla y lo que le había dicho el Señor.

Empezaré diciendo que el año pasado

fui a las cuatro charlas cuaresmales que se propusieron en la parroquia, ¿por qué? simple y llanamente porque me ayudaron mucho a vivir la Cuaresma. **Hasta esa fecha, este tiempo lo había vivido de forma insignificante.**

Es por ello, porque me ayudaron, por lo que este año no he querido perdérmelas y el martes 20 de febrero, asistí a la primera, que llevaba por título: “Creo en Dios Padre: Dios nos convoca, somos su pueblo”.

El sacerdote que nos habló de la paternidad de Dios, Aitor de la Morena, propuso como punto de partida la parábola del hijo pródigo. Contemplar el cuadro de Rembrandt que dibuja esta escena y que preside el ala izquierda de nuestra parroquia de El Pinar, nos ayudó a entender esta parábola. Coincido con Aitor en que **la parábola del hijo pródigo es probablemente el mejor autorretrato de la figura de Jesucristo.** Dios es Padre, Dios es mi Padre. Sin embargo, “la experiencia humana nos puede dificultar entender a Dios como Padre”. Escuchar la palabra “Padre” provoca en cada uno de nosotros una reacción muy concreta, distinta, personal.

Yo puedo decir que mi padre se parece, y mucho, al Padre dibujado por Rembrandt pero tengo amigos y familiares que no podrían decir lo mismo. Esta primera reflexión me conmueve. Ante esta primera evidencia, el sacerdote explicó que **nuestra fe no parte de “Dios Padre” sino de “Dios Hijo”, es en la relación con el Hijo cuando conocemos al Padre.** Es siendo hijos como conocemos a nuestro Padre.



Partiendo de esta idea... **me pregunto ¿qué significa para mi ser hija de mi Padre, Dios?** Para mi significa tener la certeza de que mi Padre Dios me ha creado porque Él quiere que yo exista. Es decir, Él quiere que exista, Él quiere que en este instante respire con el único propósito de que yo sea feliz. Me ha regalado la vida para que ame y sea amada. **Mi Padre me quiere, mi Padre me llama y mi Padre siempre me espera.** Sea cual sea mi situación Él cada día me dice: “Ámame tal como eres”. **Vivir con la conciencia de que mi Padre me quiere y me espera me insta a la acción, me permite iniciar un camino juntos, nunca sola, siempre acompañada.** Un camino donde puedo experimentar que “ya en esta vida puedo vivir confiada en mi Padre”. Es decir, no camino motivada por una promesa futura, camino con la seguridad de que pertenezco a Otro, de que mi Padre va conmigo y me quiere.

En consecuencia, mi reacción más inmediata es tratar de vivir como lo que soy... vivir como Hija de mi Padre... vivir como Hija amada por Dios... Fallo y tropiezo cada día, pero vivo con la serenidad de que al volver a casa mi Padre, Él, no prestará atención a mi mochila llena de errores, frustraciones, ofensas... Él, como en el cuadro de Rembrandt, me abrazará fuerte sin importarle mi equipaje, tan solo mi presencia. Al escribir estas líneas me doy cuenta de que cuento/contamos con el mejor de los Padres, cuento con Dios, Él nunca falla.

“Cuaresma, caminando juntos”

Caminando junto a los santos

Esta semana queremos proponeros para vuestra reflexión y oración el testimonio de los santos acerca de la cuaresma, algunas reflexiones que nos ayuden a conocer los tesoros de la vida espiritual que nace de la experiencia de los mejores hijos de la iglesia con el firme deseo de que nos ayudarán desde el cielo a caminar juntos por las sendas de la santidad.



San Juan de Ávila en una homilía de un miércoles de ceniza decía a sus feligreses: acuérdate, hombre, que eres ceniza, dice Dios; acuérdate del pecado que te consumió y del fuego que te tornó ceniza; acuérdate de que para remediar esos males, hizo Dios por ti lo que hizo. Para remediar esto vino Dios y Él mismo fue abrasado de amor y hecho ceniza, fue trabajado, sudó, cansó, fue perseguido y afrentado, crucificado por ti.

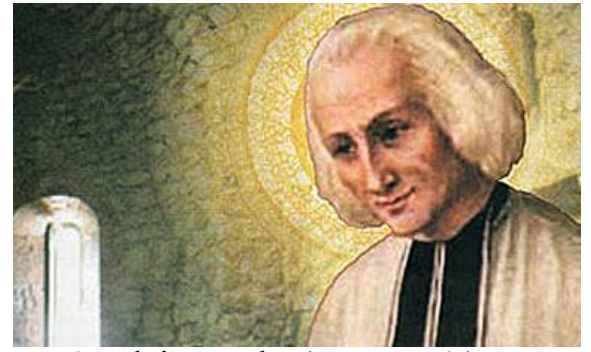
Toma la ceniza de Cristo; toma la memoria de su Pasión; acuérdate que el obedeció más al Padre que tú pecaste; que agradó El más que desagradaste tú. Toma la memoria de Jesucristo crucificado; júntala con agua viva. No se te pide sino que te sujetes a la Iglesia, digas a Dios que pequé contra ti, pésame de haber ofendido a mi Dios, que eres, Señor, incomprendible bien. Él pone los sacramentos; pon tú un poco de agua viva de contrición. ¿Cómo no te pesará de haber ofendido a quien se puso por ti en la cruz?"

San Josemaría Escrivá dirá en una homilía de un primer domingo de cuaresma, hablando de la conversión de los hijos de Dios dice: La cuaresma ha de vivirse con el Espíritu de filiación, que Cristo nos ha comunicado y que late en nuestra alma. El Señor nos llama para que nos acerquemos a Él deseando ser como El: sed imitadores de Dios, como hijos suyos muy queridos, colaborando humildemente, pero fervorosamente, en el divino propósito de unir lo que está roto, de salvar lo que está perdido, de ordenar lo que ha desordenado el hombre pecador, de llevar a su fin lo que se descamina, de restablecer la divina concordia de todo lo creado.



Santa Catalina Labouré: “Cada vez que voy a la capilla, me pongo en presencia de nuestro buen Dios, y le digo: ‘Señor, aquí estoy. Dime lo que quieres que haga’. Si él me da una determinada tarea, estoy contenta y se lo agradezco. Si él no me da nada, también se lo agradezco, pues seguramente no merecía recibir nada más. Entonces le cuento a Dios todo lo que está en mi corazón. le hablo de mis dolores y alegrías, y después escucho. Si escuchas, Dios también le hablará, pues, con el buen Señor, debes tanto hablar como escuchar. Dios siempre te habla cuando te acercas sencilla y llanamente”.

Pensamientos de San Juan María Vianney sobre la oración (El cura de Ars)



1. “No hay nadie que no puedan orar. Ora todo tiempo y en todo lugar; de noche o de día, cuando trabajas duro o en el descanso, en el campo, en casa o cuando viajas”
2. “Aquellos que no oran se hunden en la tierra como un topo tratando de hacer un agujero para ocultarse “
3. “Cuando oramos con atención y humildad de mente y corazón, dejamos la tierra y subimos hasta el cielo. Llegamos a los brazos extendidos de Dios. Hablamos con los Ángeles y los Santos”.
4. “Dios está en todas partes dispuesto a escuchar tus oraciones”
5. “Aquellos que no oran sólo piensan en las cosas temporales. Como el avaro que, cuando un crucifijo de plata le fue presentado para besar, comentó: ‘Esa cruz pesa por lo menos diez gramos’”
6. “Tú puedes orar para ponerte simplemente en contacto con Dios. Cuando uno no encuentra nada más que decirle a Él, sólo piensa que Él está allí, lo que en sí misma es la mejor de las oraciones”
7. “Los problemas se desvanecen ante un ferviente oración como la nieve ante el sol”
8. “Hay una cosa que todo el mundo puede hacer, ya sea que les resulte difícil meditar o no. Y eso es elevar su mente en la mañana para cultivar alguna virtud particular durante el día, para practicar la presencia interior de Dios, y vivir su vida en unión con Él”
9. “La oración hace que el tiempo parezca pasar rápidamente, y tan gratamente, que uno no se da cuenta de cuánto tiempo pasó”
10. “Santa Colette vio y habló con Nuestro Señor como hablaba a otras personas. ¡Cuántas veces venimos a la iglesia sin saber lo que venimos a hacer, o lo que queremos pedir!”
11. “¿No nos avisan las necesidades continuas de nuestra alma y cuerpo advirtiéndonos que tenemos que recurrir al único que puede suministrárnoslas?”
12. “A menudo pienso que cuando venimos a adorar a Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento, debemos obtener todo lo que queremos, si lo pedimos con una fe muy viva y un corazón muy puro”

“Cuaresma, caminando juntos”

Charlas Cuaresmales

Martes de cuaresma de 20:30 a 21:30h

27 de febrero

Creo en Jesucristo: El encuentro con Cristo, un caminar hacia la Pascua

Inmaculada Cuenca y Santiago Fernández

Ella enfermera y profesora de enfermería, el abogado

Visita nuestra web: www.santamariadelpinar.archimadrid.es



Síguenos Santa María del Pinar